

Los miembros de Fundación Kovacs deciden renovar su apoyo a la institución

La entidad no suprime actividades pese a la elevada deuda pública a su trabajo

F.B.

La Fundación Kovacs se compromete a mantener su labor asistencial respecto a los usuarios de la sanidad pública en sus dolencias de cuello y espalda, pese a la deuda que soporta con las administraciones, y que equivale al 60 % de su presupuesto anual. En una reunión celebrada ayer en la sede la Presidencia del Govern balear, los miembros del patronato decidieron renovar su apoyo a los gestores de la institución tras analizar sus resultados médicos y las cuentas de funcionamiento.

Recursos

En la cita ejecutiva de ayer, antes de cuyo inicio los asistentes fueron recibidos por el president José Ramón Bauzá, el comité de seguimiento de la Fundación Kovacs estableció como objetivos prioritarios para el próximo año la continuidad de los 29 proyectos de investigación que tiene en curso, «en especial aquellos cuyos resultados -según fuentes de la entidad- además de mejorar el tratamiento a los pacientes sirvan para optimizar la eficiencia de los recursos públicos».

La fundación mallorquina ha atendido hasta ahora a 174.618 pacientes con dolencias de cuello y espalda, de los que 20.977 fueron derivados por médicos de los



El comité de seguimiento de la Fundación Kovacs con el president José Ramón Bauzá.

servicios de Salud de Balears, Catalunya y Asturias para intervenciones neuro-reflejo-terápicas, tras las que los pacientes se sintieron curados o muy mejorados en al menos nueve de cada diez los casos.

► **ESTADÍSTICA**
174.618 personas han sido atendidas hasta ahora por la fundación médica con sede mallorquina

En datos de la Fundación Kovacs, su actividad terapéutica hizo innecesarias operaciones quirúrgicas y otros procedimientos sanitarios que ahorraon al IB-Salut al menos 42 millones de euros.

EL APUNTE

Francisco Kovacs: «Hace falta invertir en técnicas eficientes»

En palabras del presidente de la Fundación, el doctor Francisco Kovacs, «en época de crisis antes de recortar prestaciones necesarias o reducir los sueldos de los profesionales, las autoridades debérían

eliminar los gastos superfluos en tecnologías que son ineficaces o contraproducentes y reinvertir esos recursos en generalizar las que han demostrado ser eficientes». En esa línea, y según datos ofrecidos por

la institución, aplicar tales medidas permitiría reducir hasta un 30% del gasto sanitario público registrado en la actualidad, «lo que contribuiría a asegurar la sostenibilidad del sistema nacional de salud y lo defendería de las decisiones impulsadas por intereses comerciales».